

FLORES GARCÍA, FRANCISCO (1844-1917)

*GALEOTITO*

(Juguete cómico en un acto. Parodia de *El Gran Galeoto*)

PERSONAJES:

SALVADORA.

PACA.

DEMETRIO.

JUAN.

ANTERO.

JULIANITO.

*Escena única*

JUAN y DEMETRIO.

JUAN.-

¿En qué piensas, hombre?

DEMETRIO.-

¿Usted fue miliciano nacional?

JUAN.-

De la tercera del tercero.

DEMETRIO.-

Pues estaba pensando precisamente la manera de llamarle a usted tercero sin que usted se diese por ofendido.

JUAN.-

Eso es muy fácil. Dímelo de una manera embozada.

DEMETRIO.- Es verdad, tiene razón. No había pensado en ello. (Embózase en la capa y se van.)

## CUADRO I

Casa decente.

### *Escena I*

JUAN y SALVADORA.

JUAN  
Después de muchas vigili-  
as he tenido un pensamiento.

SALVADORA  
¿Es posible?

JUAN  
Como lo oyes.

SALVADORA  
Habla si quieres.

JUAN  
Demetrio  
se merece cualquier cosa,  
es un gran chico y yo debo  
hacer por él...

SALVADORA  
Pero, ¿puedes  
hacer más de lo que has hecho?  
¿No vive aquí con nosotros,  
como si fuera...?

JUAN  
En efecto,  
comiendo la sopa boba  
se encuentra desde hace tiempo,  
pero él es pundonoroso  
y necesita un empleo  
para no vivir de gorra.  
Su padre fue un caballero

que me hizo algunos favores  
y que me prestó sin réditos  
quinientos reales, y yo,  
en uno u otro concepto,  
he de abrirle el corazón  
para mostrarle mi afecto  
al que es hijo de tal padre.  
¿Qué te parece?

SALVADORA  
Soberbio,  
pero...

JUAN  
Calla, que él se acerca.

SALVADORA  
Algo le pasa, está serio.

*Escena II*

Dichos, DEMETRIO.

JUAN  
Bienvenido.

DEMETRIO  
Señor Juan...

JUAN  
¿Qué tienes?

DEMETRIO  
No tengo nada.

JUAN  
¡Si traes bizca la mirada!

SALVADORA (Donde las toman las dan.)

DEMETRIO  
Pues sí, tengo...

SALVADORA

¡Conque sí!  
¡Hola!

JUAN  
¡Mi penetración!

DEMETRIO  
Es falsa mi situación,  
de limosna vivo aquí.  
Esto a cualquiera le amosca  
y le pone hecho un fiero.  
¿Por qué como otro cualquiera  
no he de ganarme mi rosca?  
Ya empiezan a murmurar  
en círculos y corrillos  
porque como a dos carrillos,  
sin poderlo remediar.  
Y al ver cómo el tiempo pasa  
y al observar mi descoco,  
preguntan qué pito toco  
en la orquesta de esta casa.  
Y como en ley de verdad  
no toco instrumento alguno,  
me incomoda el importuno  
clamor de la vecindad.

JUAN  
¿Hablan?

DEMETRIO  
De modo inaudito.

JUAN  
¿Quiénes son? Saberlo quiero.

DEMETRIO  
Doña Paca, don Antero  
y hasta el propio Julianito.

JUAN  
¿Qué? ¿Mi cuñada y mi hermano?

DEMETRIO  
Y su sobrino, señor.

SALVADORA

¡Qué familia! ¡Es un primor!

DEMETRIO

No me dejan hueso sano.

JUAN

Aunque muy claro no veo,  
por más que la cosa es clara,  
no encuentro motivo para  
oponerme a tu deseo.  
El mejor de los destinos  
humanos te entregaré.  
Te pondrás al frente de  
mi tienda de ultramarinos,  
si abandonas las risibles  
manías de tu criterio  
y aprendes el adulterio...  
de todos los comestibles.

DEMETRIO

¡Ah, cuánta bondad, señor!

JUAN

¿Estás contento?

DEMETRIO

Lo estoy.

JUAN

Pues lo dicho, desde hoy  
reinas en el mostrador.  
Ahora me voy a marchar,  
ya que mi deber cumplí,  
y os dejo solos aquí  
por si algo tenéis que hablar.  
(Vase.)

*Escena III*

Dichos, menos JUAN.

SALVADORA

Se porta como quien es.

DEMETRIO

Es lo más barbián que he visto.

SALVADORA

¡Tan bondadoso!

DEMETRIO

¡Tan listo!

SALVADORA

¿Cómo pagar su interés?

DEMETRIO

¿Cómo pagar su bondad?

SALVADORA

Correspondiendo a su afecto.

DEMETRIO (Al apuntador.)

Quita luz para el efecto  
que busco en la oscuridad.

(Queda la escena a oscuras. SALVADORA y DEMETRIO quedan a la derecha. Aparecen doña PACA y don ANTERO, que quedan en la puerta del foro hasta que lo marque el diálogo.)

*Escena IV*

SALVADORA, DEMETRIO, PACA y ANTERO.

SALVADORA

¡Conque hortera!

DEMETRIO

Sí, señora.

En algo me he de ocupar.

PACA (Está oscuro.)

ANTERO (Ya lo veo.)

DEMETRIO

Yo no olvidaré jamás  
tantos favores.

SALVADORA

¿De veras?

DEMETRIO

No me debe usted juzgar  
por los repentines que tengo.  
Soy algo adusto, es verdad,  
pero en el fondo, una malva,  
y sé querer y sé amar.

ANTERO

¿Hablan?

(A PACA.)

PACA

¡Dicen cada cosa!

ANTERO

Esto es una atrocidad.

PACA

Ya no hay paciencia que valga.

ANTERO

¿Qué espero?

PACA

Vamos allá.

(Doña PACA y don ANTERO avanzan al proscenio.)

ANTERO

Señores, que aquí estoy yo.

PACA

Y yo también.

DEMETRIO

(¡Vive Cristo!)

SALVADORA

(¡Paca!)

ANTERO

¿No nos habéis visto?

DEMETRIO

No es fácil.

SALVADORA

Creo que no.

ANTERO

De esta oscuridad presumo...

SALVADORA

¡Si es la cosa más sencilla!

(A DEMETRIO.)

Eche usted una cerilla.

DEMETRIO

(Encendiendo una cerilla y con ella una vela.)

Cerilla fina y sin humo.

ANTERO

(Aparte a doña PACA.)

Su infamia con él comparte.

PACA (Aparte a don ANTERO.)

Eso bien claro lo vi.

ANTERO (Alto a DEMETRIO.)

¡Hola! ¿Estaba usted aquí?

DEMETRIO

No, que estaba en otra parte.

ANTERO (Aparte a PACA.)

Me parece lo más justo

contarle a mi hermano...

PACA (Aparte a ANTERO.)

¡Es llano!

ANTERO

Pues ¿quién mejor que un hermano

ha de darle este disgusto?

PACA

¿Tienes certeza?



ANTERO

Completa;  
todo lo indago y lo sé.  
¡Como que soy miembro de  
la policía secreta!;  
habiendo sido primero,  
y esto se sabe en la villa,  
sereno de alcantarilla  
y oficial de zapatero.  
(Alto.)  
¿Y Juan?

SALVADORA

Adentro.

ANTERO

Pues voy,  
si da tiempo la comida...

SALVADORA

De sobra.

ANTERO

Vuelvo en seguida.  
(Nada, no pasa de hoy.)  
(Vase.)

*Escena V*

SALVADORA, PACA y DEMETRIO.

PACA

Hoy no subió usted.

DEMETRIO

No salgo.

PACA

Arriba está Julianito.

DEMETRIO

¿Conque está arriba?

PACA

Solito.

DEMETRIO

Pues que se entretenga en algo.

PACA (Bajo a SALVADORA.)

Busca un pretexto cualquiera  
para que salga de aquí  
ese hombre.

SALVADORA

¿Demetrio?

PACA

Sí.

SALVADORA

Verás tú de qué manera.

(Alto.)

Demetrio, haga usted el favor  
de salir...

PACA (¡Qué torpe afán!)

DEMETRIO

¡Señora!

SALVADORA

Lo exige el plan  
que se ha trazado el autor.

DEMETRIO

Siendo por motivos tales,  
no me opongo.

SALVADORA

Es lo discreto.

DEMETRIO

Yo, por tradición, respeto  
las conveniencias teatrales.  
(Vase por el foro.)

*Escena VI*

SALVADORA, PACA. Después JUAN y ANTERO.

SALVADORA

¿Qué me tienes que decir?

PACA

Tu marido está en ridículo.

SALVADORA

No te entiendo.

PACA

Está bien claro.

SALVADORA

¿Dices que Juan...?

PACA

Es ludibrio  
de las gentes.

SALVADORA

¿Por qué causa?

PACA

Demetrio y tú..., ¡pues! ¿Me explico?

SALVADORA

Repite, que no te entiendo.

PACA

(Vamos, es tonta de oficio.)

Mi esposo es del tuyo hermano,

yo te profeso cariño

y, francamente, me duele

el que andes en ciertos líos.

El mundo es malo, muy malo,

y en cuanto encuentra motivo

se da a la murmuración.

Mira, cuando suena el río...

SALVADORA

Es que suena, eso lo sé

hace tiempo.

PACA  
Tu marido...  
¡Habrás que explicarse en plata!

SALVADORA  
Aunque sea en perros chicos  
yo te ruego que hables pronto.

PACA  
Pues oye: por ahí se ha dicho  
que Demetrio y tú... ¿Comprendes?

SALVADORA  
No.

PACA  
No hay forma de decirlo  
en alta voz, pero escucha  
y te lo diré al oído,  
ya que por tonta o hipócrita  
no me entiendes.  
(Le habla al oído.)

SALVADORA  
¡Jesucristo!  
Si Juan coge al que tal dice,  
le pinta en la cara un chirlo.

PACA  
Pues tiene que estar pintando  
mucho tiempo el pobrecito.

SALVADORA  
No sé quién es más infame,  
si ese mundo que lo dijo  
o tú que me lo repites  
por regalarme el oído.  
¡Qué angustia siento en el alma,  
qué desconsuelo y qué frío!

PACA  
¿Frío? No diré que no.  
Debes ponerte un abrigo.

SALVADORA  
¡Juan!

(Llamando.)

JUAN (Dentro.)

¡Salvadora!

(Saliendo con don ANTERO.)

¡En mis brazos!

SALVADORA

¿Te fías de mí?

JUAN

Me fío.

(Se abrazan.)

(A don ANTERO.)

Conocerás su inocencia

en el modo de abrazar.

¡Todo eso que me has contado  
es mentira!

ANTERO

(¡Qué animal!)

JUAN (A SALVADORA.)

Habla con Paca a ese extremo,  
que yo tengo que tratar  
ciertas cosas con mi hermano.

SALVADORA

Haré lo que quieras, Juan.

(Pasa al lado de PACA.)

JUAN

Óyeme, Antero, en razón.

Teniendo yo cierta edad,

siendo ella joven y guapa,

(Señalando a SALVADORA.)

¿qué cosa más natural

que abrir a un muchacho joven

las puertas de nuestro hogar,

si este joven es amigo

y tiene necesidad...

de vivir bajo techado?

¿Que habla el mundo? ¡Qué más da!

Cuando es pura la intención

no me importa lo demás.

Quisiera, para que vieses

nuestra conducta ejemplar,  
que fueran en esta casa  
las paredes de cristal.

ANTERO

Más vale que no lo sean,  
por lo que pueda tronar.  
Los han visto en el paseo,  
en un simón, en el Real,  
¡a los dos solos!

JUAN

¿Y qué?  
Él la suele acompañar  
porque yo no tengo tiempo.

ANTERO

Pero hombre de Dios, ¿estás  
en tu razón?

JUAN

En mis trece,  
que es donde me gusta estar.

PACA (A SALVADORA.)

Dímelo a mí en confianza.

SALVADORA (A PACA.)

¿Que yo te diga?... ¡Jamás!

### *Escena VII*

Dichos, DEMETRIO y JULIANITO por el foro.

DEMETRIO

(Todos juntos, algo pasa.  
Lo que este imbécil ha dicho  
se dice por el capricho  
de trastornar esta casa.)  
(A SALVADORA.)  
¿Qué tiene usted?

SALVADORA

El rubor...

DEMETRIO

Está pálida y llorosa.

JUAN

No te ocupes de mi esposa  
y será mucho mejor.

JULIANITO (A doña PACA.)

Demetrio es loco de atar;  
porque le he dado una broma  
con mi tía, toma... toma,  
que me quería pegar.

DEMETRIO (A JUAN.)

Pensé en su oferta sincera  
con mucha calma, señor,  
y renuncio a su favor  
y no quiero ser hortera.

JUAN

¿Por qué?

DEMETRIO

Porque soy así.

ANTERO

Es usted un hombre ducho.  
Hace mucho tiempo, mucho,  
que está usted de más aquí.  
(A JUAN.)

Tú le pagas el viaje  
y así se salva este apuro.

DEMETRIO

Ni yo de nadie murmuro  
ni admito ajeno bagaje.  
Me voy porque me conviene  
y lo que digo ha de ser.

ANTERO (A JUAN.)

¡Cómo mira a tu mujer!

SALVADORA

(¡Qué alma de cántaro tiene!)

DEMETRIO

(Abrazando a JUAN.)

¡Éste es el último adiós!

JUAN

¡Me abraza!

SALVADORA

¡Si es muy sensible!

JUAN

¡No te vas!

(A ANTERO.)

Es imposible

que me la peguen los dos.

ANTERO

Pero, hombre...

JUAN

No me impacientes.

ANTERO

Tu confianza es cruel.

JUAN

Me vuelvo a quedar con él

y que murmuren las gentes.

DEMETRIO

(Bajo y rápido a SALVADORA.)

¿Me marchó?

SALVADORA

(Ídem a DEMETRIO.)

¡No, por favor!

PACA

(¡Este hombre es de pastaflora!)

JUAN

Dale el brazo a Salvadora

y llévala al comedor.

DEMETRIO

¿Después de lo sucedido?



JUAN  
He dicho que no lo creo.

SALVADORA  
Más vale así.

ANTERO  
Juan, te veo...

JULIANITO  
(¡Qué atrocidad!)

PACA (¡Qué marido!)

(DEMETRIO y SALVADORA se cogen del brazo.)

JUAN  
Quien murmura es un villano,  
y que murmure o que grite,  
a mí se me da un ardite  
de todo el género humano.  
(Transición. Observándolos.)  
¿Qué es esto? ¡Viven los cielos!  
¡Él la mira y ella llora!  
¿Me será infiel Salvadora?

ANTERO  
¿Tienes o no tienes celos?  
¿En qué quedamos?

JUAN  
Quedamos...  
en que vamos a comer,  
porque ahora no quiero ver  
la situación en que estamos.

DEMETRIO (A SALVADORA.)  
¿Cómo debemos pagar  
al mundo que nos condena?

SALVADORA  
Hombre, cuando el río suena...  
es porque debe sonar.  
(Vanse por el foro.)

## CUADRO II

Casa pobre. Puerta a la izquierda en primer término, otra al fondo.

### *Escena I*

JUAN y ANTERO entran por el foro.

JUAN  
Vengo a estorbar ese viaje.

ANTERO  
Pues eres un insensato.

JUAN  
Las circunstancias me obligan  
a dar, hermano, este paso.  
¿Quieres que ante mi mujer  
resulte yo como ingrato  
y miserable y receloso?  
En estos hondos arcanos  
no sabes una palabra.  
Al extremo a que han llegado  
las cosas, irse y quedarse  
es de igual manera malo.

ANTERO  
Pues entonces, ¿qué debemos  
hacer?

JUAN  
Esperar sentados  
el desenlace del drama,  
que ha de ser, por fuerza, trágico.

ANTERO  
¿A qué llegar a tal punto  
si podemos evitarlo?

JUAN  
Que podemos ya se sabe,  
mas no queremos, hermano.

*Escena II*

Dichos y JULIANITO.

JULIANITO

(Éstos saben lo que pasa.  
¿Y por dónde? No lo acierto,  
pero yo lo he descubierto.)

JUAN

¡Hola!

ANTERO

¿Tú por esta casa?

JUAN

¿Estás también al corriente  
de lo que trata ese loco?

JULIANITO

Sí, lo he sabido hace poco.  
Demetrio es todo un valiente.

ANTERO

Pero...

JUAN

(¡Cosa más graciosa,  
algo voy a investigar!)  
Haz el favor de contar  
los detalles de la cosa.

JULIANITO

A hora bastante avanzada  
en el Imperial entró  
el buen Demetrio y pidió  
café con media tostada.  
En una mesa frontera  
miró un grupo sospechoso  
que no se daba reposo  
en manejar la tijera.  
Sonaba un nombre y salía  
tras de aquel nombre una historia  
que grababa en su memoria

el público que la oía.  
Y entre el humo del cigarro  
y la copa de aguardiente,  
desmoronaban la gente  
como si fuera de barro.  
En medio de tal afán,  
el peor de aquellos hombres  
soltó, trasegando nombres,  
el nombre del señor Juan.  
Luego habló de Salvadora  
y de...

JUAN  
(¡Con razón me aflijo!)

ANTERO  
¿Y qué dijo?

JULIANITO  
Lo que dijo  
no es para contarlo ahora.  
Demetrio se levantó  
y al autor de tal bromazo  
le sacudió un botellazo  
que la cabeza le abrió.  
Resumen: tras de aquel trote  
se concertó el desafío.

JUAN  
¿Dónde?

JULIANITO  
En un cuarto vacío.

JUAN  
¿Tal vez a espada?

JULIANITO  
A garrote.

JUAN  
¿Y quién es el contrincante?

JULIANITO  
Conde.

JUAN  
¿Conde?

JULIANITO  
De apellido.

JUAN  
Ya sé quién es.

ANTERO  
(Aparte a JULIANITO.)  
¡Te has lucido!

JULIANITO  
Luego...

JUAN  
Ya has dicho bastante.  
Tú vente conmigo.

ANTERO  
¿Adónde?  
A mis consejos atiende.

JUAN  
Puesto que un Conde me ofende,  
a lastimar a ese Conde.  
Por suerte o por desventura  
descubrí al calumniador  
y es en mí caso de honor  
el darle una pateadura.

(Vanse por el foro JUAN y don ANTERO.)

### *Escena III*

JULIANITO.

JULIANITO  
¡A buena hora, mangas verdes!  
Después de muerto él... Mi tío  
tiene cosas estupendas.  
Aunque yo soy un chiquillo,  
he apuntado buenas cosas

entre las cosas que he visto.  
Por más que Demetrio niegue  
y diga que su cariño  
es un cariño de hermano,  
¡córcholis!, yo no me fío,  
ni debe fiarse nadie  
de esos hermanos postizos.  
El que quita la ocasión  
dicen que quita el peligro,  
y si lejos de quitarla  
la proporciona mi tío,  
o es tonto o está pidiendo  
a voces... Lo que yo digo  
es que se entienden los dos,  
pero con tanto sigilo  
que ni el autor de la obra  
ha logrado descubrirlo.  
¡Hombre, ni que fueran tontos!  
(Viendo un libro que hay encima de la mesa.)  
¡La Celestina! Este libro  
siempre en manos de Demetrio.  
(Viendo un papel.)  
¿A ver qué es esto? ¿Versitos?  
Pues entre el libro y los versos  
está el cuerpo del delito.

(Sale DEMETRIO por el foro.)

#### *Escena IV*

DEMETRIO y JULIANITO.

DEMETRIO

¿Qué estás ahí curioseando?

JULIANITO

Nada, que vi este papel  
y los versos que hay en él  
estaba deletreando.

DEMETRIO

¿Versos dices?

JULIANITO

¿Tú sabrás?  
(Leyendo.)  
«El fuego que me devora».  
(Recitado.)  
Consonante a Salvadora.

DEMETRIO  
Sí, y a muchas cosas más.  
Para ese fuego esta llama.  
(Enciende una cerilla y quema el papel.)  
(Muera mi secreto así.)

JULIANITO  
¿Los quemas por buenos?

DEMETRIO  
Sí.

JULIANITO  
Estás quemando tu fama.  
Un fósforo puede dar  
con un nombre en el olvido.

DEMETRIO  
Grave misterio escondido  
en... Voy a filosofar.  
(Mostrando la caja de cerillas.)  
¿Qué es la existencia? Una caja  
de cerillas: la postrera  
salva la oculta barrera...  
y el cartón es la mortaja.  
¡Con la cerilla encendida  
veo el fin de estos enredos!  
Me estoy quemando los dedos  
y voy a tirar la vida.

JULIANITO  
Tu frase culta y galana  
con gran placer escuché,  
pero dejémonos de  
filosofía alemana  
y dime, ya que no atina  
mi razón con el secreto,  
qué misterioso amuleto  
hallas en La Celestina.  
¿Qué es celestina? Quisiera

su acepción en lo vulgar.

DEMETRIO

Es... Lo debes ignorar.

JULIANITO

¿Existe?

DEMETRIO

¡Así no existiera!

JULIANITO

Insisto en...

DEMETRIO

(¡Me compromete!)

JULIANITO

Insisto en que me lo digas.

DEMETRIO

Ya que a decirlo me obligas,  
celestina es...

(Viendo a SALVADORA que aparece por el foro cubierta con un manto.)  
(¡Cielos!) Vete.

JULIANITO

Sé quién es esta mujer  
y sé cuál es su intención,  
mas según mi obligación  
no la debo conocer.  
(Vase.)

*Escena V*

SALVADORA y DEMETRIO. Después, de nuevo JULIANITO.

DEMETRIO

¡Conque es usted!

SALVADORA

Creo que sí.

DEMETRIO



(¡El demonio es Salvadora!)

SALVADORA

¿Hago mal?

DEMETRIO

Muy mal, señora.

SALVADORA

Por eso vengo.

DEMETRIO

¿Qué oí?

SALVADORA

¿Calumnia el mundo? Hay que darle  
vivas pruebas de su error.

DEMETRIO

Justo.

SALVADORA

¿Qué prueba mejor  
que venir yo aquí a buscarle?  
Vivíamos inocentes  
y el mundo ha dado en decir...  
¡Vendremos a delinquir  
porque lo dicen las gentes!  
No piensa usted cometer  
tal crimen, el bien le arguye,  
mas si alguien se lo atribuye,  
lo comete... sin querer.

DEMETRIO

¡Ay! Vivimos en un mundo  
tan lleno de falsedad  
que no tenemos más honra  
que la que nos quieran dar...

SALVADORA

Hay muchas filosofías  
en tal cante: es un poema.

DEMETRIO

Es casi, casi una tema  
que me persigue hace días.

SALVADORA  
Mi marido está celoso.

DEMETRIO  
¡Pobre Juan!

SALVADORA  
Dios le dé ayuda.  
¡Duda!

DEMETRIO  
¿Sí? Pues ya la duda  
no es posible.

SALVADORA  
(Escuchando.)  
¡Dios piadoso!

DEMETRIO  
¿Qué es eso?

SALVADORA  
Gente que viene.

DEMETRIO  
Aún es temprano.  
(Acercándose al foro.)  
¿Serán...?

SALVADORA  
Oigo la voz de mi Juan.  
¿Entrará?

DEMETRIO  
No... Se detiene...  
Se fue.

SALVADORA  
Tengo el corazón...

DEMETRIO  
Ahora puede usted marcharse;  
mas no, tiene que quedarse  
para una gran situación.

SALVADORA

Lo sé todo, y de tal modo  
y de tal forma lo sé...

DEMETRIO

Pero, bien, ¿qué sabe usted?

SALVADORA

He dicho que lo sé todo.

DEMETRIO

¿Lo del duelo?

SALVADORA

He sorprendido  
el secreto.

DEMETRIO

¡Caso raro!  
¿Y qué desea?

SALVADORA

¡Es bien claro!  
Que se bata mi marido.  
Si a usted en trance tan cruel  
le rompen una costilla,  
la cuestión es muy sencilla,  
¡que se la rompan a él!

DEMETRIO

¿A Juan?

SALVADORA

A Juan, sí, señor.  
¿No es mi esposo?

DEMETRIO

A no dudar.

SALVADORA

Pues él debe enderezar  
los entuertos de mi honor.  
¿Quién debe morir primero  
sino mi esposo, que me ama?

DEMETRIO

En defensa de una dama  
muere cualquier caballero.  
Y que yo lo vengo a ser  
de la más propia manera  
es cosa que ve cualquiera  
con mirar mi proceder.  
¿Que por qué a pegarme voy  
y un botellazo le di?  
Pues porque oí lo que oí  
y porque yo soy quien soy.  
Mi rabia ante nada ceja.  
Si lastimo a ese tunante,  
dirá el mundo en adelante:  
«¡Sébase quién es Calleja!».  
¿Quién al valor pone tasa  
ni a la razón contrapeso?  
¡Nadie! ¡Cuando pasa eso,  
pega el primero que pasa!

SALVADORA

Eso es muy digno, lo sé,  
mas si usted por mí la enreda,  
mi pobre Juan, ¿cómo queda?

DEMETRIO

¿Y a mí qué me cuenta usted?

SALVADORA

Es mi marido. Además,  
ese lance que repruebo  
trae un escándalo nuevo.

DEMETRIO

¿Qué nos importa uno más?  
Tantos llegaron a ser  
y hay para hablar tal razón,  
que oigo la murmuración  
como quien oye llover.  
Y si quiero la existencia  
arrancar a ese villano,  
es por un alarde vano  
y por cubrir la apariencia.

SALVADORA

Si él le mata...

DEMETRIO

Que me mate.

SALVADORA

Hombre, no sea usted loco.

DEMETRIO

Con morir pierdo muy poco.

SALVADORA

¡Vaya, eso es un disparate!

DEMETRIO

¿Para qué quiero vivir  
después de tanto penar?

SALVADORA

Hombre, para realizar  
eso que han dado en decir.  
(Transición señalando al foro.)  
¡Gente otra vez! ¡No lo dudo!

DEMETRIO

Es verdad, no cabe duda.  
¡Escóndase aquí!  
(Señalando la primera izquierda.)

SALVADORA

¡Me escuda  
mi honor!

DEMETRIO

¡Magnífico escudo!

JULIANITO

(Dentro.)  
Nada, verle necesito.

SALVADORA

Demetrio, ¿llegó la hora?

DEMETRIO ;

Entre usted, por Dios, señora!

SALVADORA

Pero, ¿quién es?

DEMETRIO  
Julianito.

(Entra SALVADORA en la primera izquierda.)

*Escena VI*

DEMETRIO y JULIANITO. Después JUAN, traído por ANTERO y un Comparsa.

JULIANITO  
Yo vengo muy asustado.

DEMETRIO  
¿Qué sucede?

JULIANITO  
¡Una desgracia!  
La cabeza me da vueltas.

DEMETRIO  
Eso a cualquiera le pasa.

JULIANITO  
El señor Juan supo el lance.  
¡Se ha batido!

DEMETRIO  
Lo esperaba.  
¿Y dónde ha sido el suceso?

JULIANITO  
Aquí, encima de tu casa.

DEMETRIO  
¡Hombre, qué casualidad!

JULIANITO  
Por casualidad estaba  
el cuarto desalquilado...

DEMETRIO  
¡Hombre, lo que se adelanta!  
Antes había que ir

detrás de la Castellana,  
a Carabanchel o al Pardo.

JULIANITO

Ya se acortan las distancias.

DEMETRIO

Dame detalles.

JULIANITO

Al punto.

Se acometieron con rabia,  
con furor, como dos hombres  
que van buscando con ansia  
algo que quieren romper  
a puro golpe de estaca.

DEMETRIO

¿Y quién pudo más?

JULIANITO

El otro.

DEMETRIO

Es una máxima sabia.

JULIANITO

Le ha pegado una paliza  
que yo creo que no escapa  
con el pellejo. Hacia aquí  
lo traen.

DEMETRIO

¡Esto faltaba!

JULIANITO

Ahí lo tienes: ¡eccehomo!

(Don ANTERO y un Comparsa aparecen por el foro sosteniendo al señor JUAN.)

JUAN

¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!...

DEMETRIO

¡Jesús me valga!

*Escena VII*

DEMETRIO, JULIANITO, JUAN, ANTERO y un Comparsa. Después SALVADORA.

JUAN

(Con voz débil.)

¡Demetrio!... Yo desvarío...

ANTERO

¡Si no es casi nada!

DEMETRIO

¡Atiza!

¡Y le han dado una paliza  
de padre y muy señor mío!

JUAN

¡Yo quiero acostarme!

DEMETRIO

¿Eh?

¿Qué quiere?

JUAN

Acostarme, sí.

ANTERO

Vamos a llevarlo allí.

(Señalando primera izquierda.)

DEMETRIO

¿Allí? ¡No quiero!

ANTERO

¿Por qué?

DEMETRIO

¡Porque estoy comprometido!

ANTERO

¡Que se muere!

DEMETRIO

¡Que se muera!



JUAN  
¿Me pagas de esta manera  
después que te he mantenido?

ANTERO  
Pero, ¿no ves que te implora?

DEMETRIO  
¡Pues estoy sordo!

ANTERO  
(Abriendo la puerta.)  
¡Ha de ser!

(Sale SALVADORA.)

DEMETRIO  
¡Jesús!

ANTERO  
JULIANITO ¡Ella!

y

JUAN  
¡Mi mujer!

SALVADORA  
¡Mi marido!

JUAN  
¡Salvadora!  
(Con acento trágico ridículo.)  
¿Qué es esto que llevo a ver?  
¡Eran ciertos mis dolores!  
(A don ANTERO y al Comparsa.)  
Dejadme solo, señores,  
¡que ahora me debo caer!  
(Lo dejan solo y se cae al suelo.)

SALVADORA  
Se me ha perdido la fama  
sin saber cómo ni dónde...

DEMETRIO  
¡Voy a matar a ese Conde!  
(Vase por el foro.)

ANTERO

Vamos a echarlo en la cama.

(Don ANTERO y el Comparsa cogen a JUAN y entran en la primera izquierda.)

*Escena VIII*

SALVADORA, JULIANITO y poco después DEMETRIO.

SALVADORA

¿Qué opinas de todo esto?

JULIANITO

¡Que han machacado a mi tío!

SALVADORA

Fue necesario, tenía  
que poner su honor en limpio.

JULIANITO

Y a él le han puesto hecho una lástima.

SALVADORA

Son percances del oficio.

JULIANITO

Calla, que vuelve Demetrio.

DEMETRIO

Cumpliéronse las leyes del destino.

SALVADORA

¿Qué ha pasado? Revelas en tu rostro  
una barbaridad. ¿La has hecho?

DEMETRIO

Aciertas.

Salí loco; bajaban; los detuve;  
volvemos a subir las escaleras,  
entramos en el cuarto inhabitado  
y yo por precaución cierro la puerta.  
Dos hombres, dos testigos, dos navajas...  
Después, las naturales consecuencias:

¡un grito!, ¡un golpe!, ¡un ay!, ¡sangre! ¡Está claro!  
¡Casi le he dado una sangría suelta!

SALVADORA  
¡Jesús!

DEMETRIO  
Yo me he portado como debo.  
Más me portara cuanto más debiera.

*Escena IX*

Dichos y don ANTERO.

ANTERO  
Entra a ver a tu tío, Julianito.

JULIANITO  
El asunto se pone triste y feo.  
(Vase.)

ANTERO SALVADORA.)  
He salido tan sólo para echarte  
del recinto que manchas con tu aliento.

SALVADORA  
¿Que me vaya?

ANTERO  
Ahora mismo. ¡Yo lo mando!

SALVADORA  
¡Imposible!

ANTERO  
¿Por qué?

SALVADORA  
Porque no quiero.

ANTERO  
(Cogiéndola violentamente por un brazo.)  
De aquí te arrojará la fuerza bruta.

DEMETRIO

(Interponiéndose y cogiendo violentamente a ANTERO.)

Se acabaron por fin los miramientos.

¿Tuvo usted madre?

ANTERO

Sí, ¿por qué me lo pregunta?

DEMETRIO

¿La amaba mucho?

ANTERO

Regular.

DEMETRIO

Me alegro.

Esta mujer que mira usted abatida,  
perdida, al parecer, con fundamento,  
es mejor, ¡porque sí!, ¡yo lo proclamo!,  
que su mamá de usted, mal zapatero.

Pensar ahora lo que fue su madre  
quédese aquí para el lector discreto.

Cuando insultar alguno me propongo,  
lo insulto de verdad y sin rodeos.

Y ahora vas, porque quiero y es mi gusto,  
la rodilla a doblar como un muñeco  
ante esa imagen de virtud sublime.

(Le obliga a arrodillarse delante de SALVADORA.)

ANTERO

Sin réplica convence su argumento

*Escena X*

Dichos, JUAN, JULIANITO y a poco doña PACA.

JUAN

¡Déjame!

(Yendo a sentarse trabajosamente en una silla.)

SALVADORA

¡Oh!

ANTERO

¡Qué insensato!  
¿Te mueres?

DEMETRIO  
¡Es cosa fuerte!

JUAN  
Con las ansias de la muerte  
aún pienso charlar un rato.

PACA  
(Por el foro.)  
¿Es verdad lo que la gente  
hace poco me ha contado?

ANTERO  
Ahí tienes a tu cuñado  
casi de cuerpo presente.

JUAN  
En esta suprema hora...  
mi candidez se renueva...  
y he de hacer la última prueba  
con Demetrio y Salvadora.  
¿Por qué están juntos?

(Se separan DEMETRIO y SALVADORA.)

ANTERO  
No sé,  
pero ya se han separado.

JUAN  
¡Infames! ¡Me han engañado!

PACA  
Eso cualquiera lo ve.

JUAN (A SALVADORA.)  
Ven acá, sé tu delito.

(SALVADORA se acerca.)

He descubierto tu enredo,  
quiero matarte... y no puedo.

SALVADORA

¡Porque eres, Juan, un bendito!

JUAN

Ven tú también.

(A DEMETRIO.)

DEMETRIO

(Acercándose.)

¡Qué locura!

JUAN

Dímelo en confianza a mí:

¿la amas?

ANTERO

¿Va a decir que sí?

PACA

¡Esto es una guilladura!

JUAN

¡Miraos! ¡Atended mis ruegos!

SALVADORA

¡Yo esta prueba no resisto!

JUAN

¡Ah! ¡Se han mirado y se han visto!

ANTERO

¡Es claro! ¡Si no son ciegos!

JUAN

Creo el momento llegado,

se va apagando esta llama.

Quiero volverme a la cama

para morir descansado.

(JULIANITO quiere llevarse a JUAN y, por fin, JUAN se lleva en brazos a JULIANITO.)

PACA

¿Quién desenreda este lío?

SALVADORA

¿De qué sirve la inocencia?

DEMETRIO

¿La qué?

PACA

Todo es consecuencia...

JULIANITO

(Que sale llorando.)

¡Ay, que se ha muerto mi tío!

SALVADORA

¡Quiero verle!

ANTERO

Atrás, señora.

SALVADORA

¡Quiero verle! ¡Pobre Juan!

ANTERO

¡Eh, ya basta! Echa, Julián,  
a la calle a Salvadora.

SALVADORA

¿A mí? Me hiera ese rayo  
y en dolor mi pecho anega.  
¡Ay! Me caigo porque llega  
el momento del desmayo.  
(Se deja caer con tiento.)

ANTERO

¿Desmayos, eh? ¡Buena pieza!  
¡Pues aun desmayada y todo  
la arrojó de cualquier modo  
con su infamia y su vileza!

DEMETRIO

(Sacando una navaja.)

Si hay quien la llegue a tocar  
le propino otra sangría.  
¡Esta mujer es ya mía  
y me la voy a llevar!

(Coge a SALVADORA en brazos y se dispone a salir con ella.)

JULIANITO  
¡Espera un poco!

DEMETRIO  
¡No quiero!

JULIANITO  
Espera a que vuelva en sí.  
Si sales con ella así  
os llevan al Saladero.

DEMETRIO  
(Poniendo a SALVADORA en una silla.)  
Es verdad, tienes razón.  
¡No haber en ello caído!  
¡Sin este pequeño olvido  
qué bonita situación!  
(Al público.)  
Como el mundo que causa este alboroto  
es un mundo pequeño, yo no admito  
que se llame Gran ni Galeoto  
y convengo en llamarlo Galeotito.  
Y basta de sintaxis y prosodia,  
y aplaude si ha gustado la parodia.

FIN